

La colección de la Primera Expedición Arqueológica del Museo Etnográfico “Juan B. Ambrosetti” (FFyL, UBA).

Gabriela AMMIRATI¹, Victoria COLL MORITAN², Alejandra REYNOSO³, Silvia MANUALE⁴

¹ Encargada del Depósito de Arqueología, Museo Etnográfico “J. B. Ambrosetti” (FFyL, UBA).
Tel: 4331-7788. gammi13@yahoo.com

² Licenciada en Antropología (FCNyM, UNLP). Encargada del Inventario, Depósito de Arqueología, Museo Etnográfico “J. B. Ambrosetti” (FFyL, UBA). Tel: 4331-7788.
yoarqui@hotmail.com

³ Licenciada en Ciencias Antropológicas con orientación en Arqueología (FFyL, UBA). Depósito de Arqueología, Museo Etnográfico “J. B. Ambrosetti” (FFyL, UBA). Tel: 4331-7788.
ad_reynoso@yahoo.com.ar

⁴ Profesora Nacional de Dibujo y Pintura (Escuela Nacional de Bellas Artes “Prilidiano Pueyrredón”), Profesional Asistente CONICET. Depósito de Arqueología, Museo Etnográfico “J. B. Ambrosetti” (FFyL, UBA). Tel: 4331-7788. silmanuale@gmail.com

Introducción

El patrimonio arqueológico del Museo Etnográfico “Juan B. Ambrosetti” de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA), está compuesto por aproximadamente 80.000 piezas, las cuales han ingresado desde su fundación en 1904 por distintas vías, como donaciones, canjes, compras y expediciones organizadas por la institución a distintos puntos del país.

Dentro del plan de actividades que se viene desarrollando en el Depósito de Arqueología, el criterio de colección, en tanto conjunto material definido por su fecha de ingreso y forma de adquisición, es el principio rector para la investigación y organización del material (Ammirati et al 2008).

Partiendo de la colección como unidad de trabajo, su abordaje integral implica diversas actividades como la indagación histórica, la documentación, la recatalogación, el registro fotográfico de las piezas, la evaluación del estado de conservación, el acondicionamiento para la guarda, entre otras.

Adoptar el criterio de colección apunta a poner en valor la idea de contexto arqueológico en donde la información y el significado de un objeto se define en relación a las características del conjunto del cual forma parte. Al mismo tiempo nos permite realizar un acercamiento antropológico, investigando el contexto socio-histórico a partir del cual un conjunto de objetos se constituye como colección, y también el contexto vinculado con su trayectoria histórica.

De esta manera, se decidió comenzar a trabajar con las colecciones provenientes de las Expediciones Arqueológicas organizadas por la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL). Estas expediciones se desarrollaron como parte de un plan sistemático de investigación arqueológica involucrando distintas actividades en el marco de la formación académica. En términos generales, las colecciones conformadas como resultado de estos viajes poseen información de contexto arqueológico, característica que las distingue de la mayoría de las colecciones que ingresan al Museo por compra, canje o donación.

El trabajo que se realizó con la colección de la 1º Expedición involucró la búsqueda en los Catálogos de inventario con el objetivo de ubicar las piezas dentro del depósito y reagruparlas físicamente. Paralelamente se trabajó con la publicación de Ambrosetti (1906) “Exploraciones Arqueológicas en la Pampa Grande (provincia de Salta)”, que aportó información adicional significativa para la documentación de los objetos. Seguidamente se efectuó la recatalogación para el inventario digital, se realizó el registro fotográfico y el acondicionamiento y guarda de la colección.

Desde la perspectiva de un abordaje integral, profundizamos también en la indagación histórica de la colección. Para esto se realizó una búsqueda bibliográfica y se consultó el Archivo Fotográfico y Documental del Museo Etnográfico “Juan B. Ambrosetti” de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (AFDME), el Archivo General de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (AGFFyL) y el Archivo Histórico de la Universidad de Buenos Aires (AHUBA).

Partiendo de la idea que la historia de una colección comienza mucho antes de su conformación material, en esta oportunidad desarrollaremos algunos aspectos vinculados con los primeros momentos de la trayectoria histórica de la colección de la 1º Expedición de la Facultad de Filosofía y Letras.

El Museo Etnográfico: lineamientos de su concepción.

El Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras es la institución académica en la cual se enmarcaron expediciones arqueológicas a diferentes puntos del país, resultado de las cuales se conformó parte de su patrimonio actual.

A fines del siglo XIX y principios del XX, se impulsó en la Argentina la modernización de las universidades y la constitución de museos y sociedades científicas, lugares donde la actividad científico-académica comenzaría a desempeñarse (Babot 1998). En ese momento las ideas de progreso, desarrollo y evolución ocuparon un importante lugar en la ciencia desarrollada en el país.

Los museos vinculados a las ciencias que surgieron en esta época, tenían como funciones principales el apoyo y financiamiento de trabajos de campo. El objetivo primordial de estas expediciones era la constitución de importantes colecciones, que serían utilizadas para exhibiciones, para la formación de especialistas y público general, y para la investigación (Babot 1998; Fernández 1982).

Una de esas nuevas instituciones fue el Museo Etnográfico, surgido en una época donde las distintas disciplinas científicas comenzaban a conformar campos de estudio más especializados. De esta manera la creación del Museo Etnográfico materializó claramente la separación entre la Antropología y las Ciencias Naturales en la Argentina, distanciándose así del modelo de museo más difundido en aquel momento, basado en las Ciencias Naturales (Babot 1998).

Fue el primer museo del país en llamarse “Etnográfico”, siendo sus colecciones un reflejo de los temas abordados por la nueva ciencia americanista. (Pegoraro 2009). A diferencia de sus contemporáneos, como el Museo de La Plata y el Museo Nacional, que reunían colecciones de variadas disciplinas, este nuevo espacio se propondría reunir exclusivamente materiales producidos por grupos humanos.

Juan Bautista Ambrosetti (1865-1917), quien era profesor suplente de la cátedra de Arqueología Americana de la FFyL¹, impulsó, junto con el Dr. Norberto Piñero (Académico y futuro Decano de la FFyL) la creación de un museo como ámbito de formación académica. En una carta del 22 de abril de 1904, el Decano de la Facultad, Miguel Cané y el Secretario Rafael Castillo, informan al rector Basavilbaso que en sesión del 20 de abril se resolvió la fundación de un Museo Etnográfico, sobre la base de los siguientes artículos:

“1°: Fundar un Museo de Etnografía

2°: Este Museo se formará por medio de compras y de donaciones

3°: El Decano solicitará por la vía que corresponda, de los gobiernos de la Nación y de las provincias, un ejemplar de cada uno de los objetos etnográficos, que tuvieren repetidos en sus colecciones” (AHUBA: G4-1-41; UBA 1904: 271-272; CME, según esta fuente la sesión es del 8 de abril).

Desde sus inicios en la calle Viamonte, hoy sede del Rectorado de la Universidad de Buenos Aires, la dirección de esta nueva institución estuvo a cargo del Dr. Ambrosetti ocupando ese puesto hasta 1917, año en que fallece.

La creación de este museo puede considerarse como símbolo de cierre de una etapa donde los museos estuvieron vinculados a una actividad científica de carácter

¹ Cuyo profesor titular era Samuel Lafone Quevedo.

documentalista, y el comienzo de otra relacionada con la actividad académica enmarcada dentro del ámbito de la universidad (Fernández 1982).

Para cumplir con los objetivos de investigar, enseñar y difundir la arqueología y etnografía americana era necesario contar con colecciones adecuadas. Aunque se buscó incrementar el patrimonio del museo por medio de donaciones, compras y canjes con diversas instituciones nacionales e internacionales (modalidades de adquisición vigentes), las expediciones impulsadas y llevadas a cabo por Ambrosetti jugaron un rol fundamental en la formación del patrimonio del Museo Etnográfico.

1º Expedición Arqueológica

Para comprender la historia de la colección de la 1º Expedición es necesario saber en qué consistió este viaje, cómo y porqué se decidió realizar esta primera misión a la región de Pampa Grande en la provincia de Salta en 1905.

Estos viajes constituyeron una práctica frecuente a fines del siglo XIX. Varios museos realizaron expediciones al interior del país, generalmente a cargo de naturalistas viajeros a los que se les encomendaba tareas específicas y donde recolectaban o compraban materiales de diversa índole (Podgorny 2008).

El Museo Etnográfico con claros propósitos dirigidos a la investigación y enseñanza de la arqueología y etnografía americana, planeó sus expediciones sobre la base de dichos objetivos (Ambrosetti 1908: 984). Estos viajes estuvieron a cargo de investigadores, que como Ambrosetti, estaban firmemente convencidos de que

“El material de los museos en su gran mayoría actualmente no puede prestar sino servicios auxiliares” (Ambrosetti, 1908:984) “Casi todo procede de grandes colecciones adquiridas ya por compra directa á personas que nunca se preocupan de recoger datos de yacimiento, sino en reunir el mayor número de objetos en buen estado de conservación posible al sólo fin de la venta” (Ambrosetti, 1908:986)

La expedición a Pampa Grande fue la primera misión arqueológica que se realizó en el país con financiamiento de una institución académica como es el caso de la Facultad de Filosofía y Letras (Arenas 1989-90; AGFFyL: B-3-10 [98]).

El propósito de esta expedición era reunir colecciones para el nuevo museo, aunque Ambrosetti va a hacer hincapié en que en esta expedición la recolección de los objetos debía ser de carácter sistemático, documentando toda aquella información referente a la procedencia de los materiales recolectados. Dicha información sería dada a conocer, al público general y especializado en las publicaciones de textos

monográficos. Este viaje sería así, el comienzo del “...estudio sistemático de las culturas prehispánicas de la República Argentina” (Ambrosetti 1908).

A fin de lograr ese objetivo, el 4 de Diciembre de 1904 Ambrosetti eleva al Decano de la Facultad, un plan de trabajo para explorar las Sierras del Aconquija desde el punto de vista arqueológico y etnográfico:

*Sr. Decano de la Facultad de Filosofía y Letras
Dr. Roberto Piñero*

De conformidad con la resolución que me fué comunicada, vengo por la presente á exponer someramente el plan de las expediciones á realizarse por la Facultad de Filosofía y Letras como complemento de la Cátedra de Arqueología Americana:

1º. La exploración metódica de las llamadas Cumbres de Calchaquí, en la Serranía del Aconquija es á mi modo de ver, lo que mas urge, dada la numerosa población que allí vive y lo poblado de esos campos y cerros que hace que en breves años desaparezcan todos los vestigios dejados por los antiguos habitantes.

2º. La exploración sistemática de esa región requerirá varios años.

3º. Para trazar el plan de conjunto es menester realizar una exploración preliminar.

4º. En esta exploración preliminar se explorará la región de la Pampa Grande y de las grutas pintadas y si es posible se visitará también Tafí y se estudiarán los Menhires que allí se encuentran.

Sin mas saludo atentamente al Señor Decano.

Juan B. Ambrosetti (AGFFyL: B-3-10 [99]. Ortografía según original).

Ambrosetti deja establecido también que el trabajo de campo, por él dirigido, se realizaría con la participación de profesores y alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras durante los meses de Enero y Febrero, época correspondiente al receso académico de verano (Ambrosetti 1908).

La Facultad aprueba el plan de la expedición, y le otorga 1000 pesos moneda nacional para la 1º Expedición Arqueológica a los Valles Calchaquíes (AGFFyL: B-1-3 [29]).

La elaboración del plan y la elección de Pampa Grande como destino que inauguraría las expediciones de la Facultad, pudieron estar relacionadas a diversas cuestiones. Para esa época había varios estudios en curso en la región noroeste del país, llevadas a cabo por distintos investigadores, como los trabajos de los señores Erland Nordenskiöld, Eric von Rosen, Eric Boman, la misión francesa de los señores Crequi Montfort y Senechal de la Grange, y las expediciones que el Museo de La Plata venía desarrollando hacía más de una década. Junto con la fuerte presencia de los coleccionistas en la región todo contribuyó a la conformación del Noroeste argentino como importante área de interés para el desarrollo de las investigaciones arqueológicas. Dentro de la misma, la región de los Valles Calchaquíes (actuales

provincias de Catamarca, Tucumán y Salta) se iría definiendo como un espacio (tanto geográfico como temático) con peso propio en las discusiones científicas de la época.

Por esto Ambrosetti decide que las actividades de la Facultad debían concentrarse en esa zona, para poder más tarde relacionar sus trabajos con otros ya realizados en el área (Ambrosetti 1908).

Por otro lado, el Dr. Indalecio Gómez² le había ofrecido a Ambrosetti su Estancia ubicada en Pampa Grande (Salta) para que la visite, se instale, y desde ahí pueda realizar sus investigaciones en la región:

“...Gracias al gentil ofrecimiento del Dr. Indalecio Gómez, se pudo realizar la expedición con fondos reducidos, pues nos facilitó los elementos necesarios...” (Ambrosetti 1906).

Cabe mencionar que Ambrosetti ya conocía la región de Pampa Grande. Desde siempre había estado atraído por el estudio de las sociedades prehistóricas de nuestro país, pero hacia fines del siglo XIX se vio cautivado por la “cuestión calchaquí”, publicando más de 25 artículos en relación con el tema. En 1895 había realizado un viaje de exploración a esta región de los Valles Calchaquíes. Ese año el Instituto Geográfico Argentino, del cual era Socio Activo, le encarga la expedición anual³ del organismo, que se realizaría a la provincia de Salta, con el propósito de estudiar las regiones que ocuparon los calchaquíes, y recolectar objetos para el incipiente museo del Instituto (IGA 1895). Esta travesía estuvo dirigida por el mismo Ambrosetti, quién fuera acompañado por el estudiante Mario Garino y Eduardo A. Holmberg (h)⁴, contando justamente con la colaboración del Dr. Indalecio Gómez. La expedición se extendió por el término de un mes en Pampa Grande, luego se recorrieron otros lugares, hasta llegar finalmente a la ciudad de Salta.

Como vimos fueron varios los motivos que lograron hacer de la Pampa Grande, el destino elegido para la 1º Expedición del Museo Etnográfico.

La misión partió los primeros días de enero de 1905 y los colaboradores de Ambrosetti esta vez fueron los señores Leopoldo Maupas y Francisco Cervini, alumnos de la cátedra de Arqueología Americana, y el Dr. Carlos Octavio Bunge, profesor de la Facultad (Ambrosetti 1906).

² Académico Honorario de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA (AHUBA: G7-2-16), Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario en Alemania, Austria - Hungría, y Rusia y luego Ministro del Interior de Roque Sáenz Peña. Fue además quien donó la colección fundadora del Museo Etnográfico formada por objetos arqueológicos de Pampa Grande (Salta) y de la costa peruana.

³ Subvencionada por el Gobierno Nacional.

⁴ E. Holmberg (h), dibujante y asistente de Ambrosetti en tareas académicas y de investigación, quien a su vez era su cuñado.

Una vez instalados en la Estancia de Indalecio Gómez en Pampa Grande comienzan los trabajos de excavación. Ante la magnitud de información recuperada deciden permanecer todo el tiempo previsto para la misión en este lugar. Es así que resuelven postergar la visita a los otros destinos propuestos en el plan original.

En el informe de esta campaña Ambrosetti destaca la labor de sus alumnos, quienes:

“...han complementado con ejercicios prácticos la enseñanza recibida durante el año efectuando todos los trabajos en el terreno, dirigiendo las excavaciones y tomando todos los datos necesarios á fin de que las colecciones tuviesen la importancia que merecen y pudieran servir á los estudios á que se hallan destinadas.” (UBA 1905: 332).

El párrafo citado deja traslucir dos de los principales objetivos perseguidos por Ambrosetti, la enseñanza y el registro del contexto de hallazgo. Este último objetivo afianza una innovación teórica metodológica dentro de la disciplina arqueológica del país.

La llegada de la colección al Museo Etnográfico

Al regreso de la expedición una de las primeras tareas que realiza Ambrosetti es la elaboración del primer informe, el cual es elevado al decano de la Facultad, con fecha del 10 de febrero de 1905. Allí, Ambrosetti destaca la concreción de todos los objetivos que se había propuesto la expedición, detalla que el material recuperado ocupaba cincuenta y un cajones, y anuncia además que *“con la instalación de estas colecciones se procederá a su estudio sistemático y con él se iniciará la serie de publicaciones especiales de la Facultad...”* (UBA 1905: 333).

Una vez que los materiales arribaron al Museo, se inician los trabajos de restauración y acondicionamiento como parte de dicho estudio sistemático. En estas tareas colaboran los alumnos Salvador Debenedetti y Mario Guido, quienes después participarán de la 2° Expedición de la FFyL (AGFFyL: B-5-10 [6]).

Dentro de los trabajos de restauración cabe destacar el montaje de piezas asociadas a partir de dispositivos de herrería, intentando replicar el contexto de descubrimiento original. Por ejemplo, vasijas funerarias montadas con sus respectivas tapas como pucos o lajas. Vemos cómo la importancia del registro contextual de los hallazgos realizados en el campo se ve reflejada también en la manera de catalogar, acondicionar y exhibir los objetos.

Será el propio Ambrosetti quien se ocupe de realizar el inventario de la colección volcando la información de cada pieza en el Catálogo. Allí consignará su número de inventario, una breve descripción, la procedencia, forma de adquisición, adscripción cultural y observaciones descriptivas y/o contextuales. Según la información allí consignada se recuperaron un total de 243 piezas, de las cuales 224 corresponden a objetos arqueológicos, a los que se suman 5 cráneos humanos, un conjunto de huesos humanos y finalmente 13 objetos modernos o etnográficos (en su mayoría piezas de alfarería).

Después de esta serie de trabajos de restauración, catalogación y ordenamiento, la colección de Pampa Grande se termina de acondicionar durante el año 1906 (AGFFyL: B-5-10 [22]), exponiendo Ambrosetti (1906:5) que la misma “...se halla a la disposición de todos los estudiosos”.

Cuando ya había transcurrido más de un año de trabajo de gabinete con los materiales de la 1° Expedición, Ambrosetti solicita al Decano la publicación de sus resultados en la Revista de la Universidad de Buenos Aires (AGFFyL: B-5-10 [35]). Con este trabajo quedará inaugurada la serie de *Publicaciones de la Sección de Antropología* de la Facultad de Filosofía y Letras (Ambrosetti 1906). Sin duda en este primer número de la serie, al igual que en la excavación y en el montaje de los objetos, queda reflejada la importancia de la información contextual en la exposición y argumentación interpretativa, quizás como hasta ahora no se había visto en otros trabajos de la época⁵.

En la historia de las colecciones de las Expediciones Arqueológicas organizadas por la FFyL, un hito importante fue la salida de algunos de sus objetos (en número importante muchas veces) como parte de canjes realizados con otras instituciones museológicas. Esta era un práctica ya largamente institucionalizada para la formación de colecciones. Esta dispersión de las colecciones se sustentaba en la noción de “objeto duplicado”, es decir la existencia de dos piezas consideradas como iguales o similares, hecho que justificaba el intercambio de una de ellas a cambio de la obtención de otro material requerido para el museo.

Según el Catálogo fueron siete las piezas pertenecientes a la colección de la 1° Expedición enviadas en canje a cinco museos distintos como parte de lotes conformados por piezas de diversas colecciones.

Si bien en el Catálogo no figura la fecha de estos envíos, a partir de otra documentación (AGFFyL: B-5-10 [35], [39], [76], [79]; AFDME: Legajos Colecciones)

⁵ Como clara excepción podemos mencionar el trabajo de Lafone Quevedo sobre las Huacas de Chañar Yaco (1891).

podemos ver que se realizaron en distintos momentos una vez que la colección de la 1º Expedición ya había sido catalogada, restaurada, documentada y publicada. A finales de 1907 Ambrosetti solicita al decano de la Facultad autorización para iniciar con algunos museos canjes de “duplicados” con el objetivo de ampliar las colecciones de su institución (AGFFyL: B-5-10 [35]). El primer envío que incluye objetos de la 1º Expedición se habría realizado tres años después del arribo de esta colección al gabinete del Museo Etnográfico, es decir en marzo de 1908; mientras que el último envío cuya fecha pudimos corroborar, se realiza en 1913.

En esa época podemos decir que se cierra un ciclo de la trayectoria histórica de la colección de la 1º Expedición. Posteriormente con el pasar de las décadas estas piezas serán protagonistas de, y transformadas por, diversas prácticas, como relocalizaciones y remodelaciones edilicias, exhibiciones, investigaciones, entre otras.

De esta manera, el estudio de colecciones, concebidas como conjuntos dinámicos, y no estáticos, involucra también el estudio de sus transformaciones.

Consideraciones finales

El paso del tiempo, los canjes y las mudanzas dejaron su marca en esta colección, que contó en sus comienzos con 224 piezas arqueológicas, de las cuales hemos podido ubicar dentro del Depósito de Arqueología un total de 106. Se trata de objetos manufacturados en distintos soportes, como urnas, pucos y vasos de alfarería, instrumentos de hueso, hachas y conanas de piedra, entre otros.

Si bien este trabajo narra la primera parte de la trayectoria histórica de la colección de la 1º Expedición de la Facultad, su vida no se detuvo con el ingreso y acondicionamiento original en el museo, sino que, por el contrario, esta fue objeto de diversas prácticas a lo largo del siglo XX y XXI. Futuras investigaciones nos permitirán conocer y profundizar en su biografía y comprender su contexto socio-histórico.

De esta manera, el trabajo aquí presentado constituye un avance en la investigación de esta colección. Creemos que el estudio pormenorizado de las colecciones puede aportar al abordaje de temáticas más amplias como la constitución y desarrollo de instituciones relacionadas con el patrimonio y de diferentes disciplinas, por ejemplo la arqueología, la antropología y la museología.

Abreviaturas

AFDME.....Archivo Fotográfico y Documental del Museo Etnográfico “Juan B. Ambrosetti” (FFyL, UBA).

AGFFyL.....Archivo General de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA).

AHUBA.....Archivo Histórico de la UBA.

CME.....Catálogos del Museo Etnográfico “Juan B. Ambrosetti” (FFyL, UBA).

Referencias Citadas

Ambrosetti, Juan Bautista

1906. Exploraciones Arqueológicas en la Pampa Grande (Provincia de Salta). *Publicaciones de la Sección Antropológica* N° 1. Facultad de Filosofía y Letras. UBA.

1908. La Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y los Estudios de Arqueología Americana. *Anthropos Revue Internationale d’Ethnologie et de Linguistique. Tirage à part du tom. III (1908) fas. 5 y 6.*

Ammirati, Gabriela, V. Coll Moritan y S. Manuale

2008. Puesta en valor de las colecciones arqueológicas del Museo Etnográfico “J. B. Ambrosetti”. *I Jornadas de educación e investigación en los museos*, versión digital, ISBN 978-987-24658-0-3. Santa Fe, Argentina.

Arenas, Patricia

1989-90. La antropología en la Argentina a fines del siglo XIX y principios de XX. *Runa* XIX: 147-160. UBA, Argentina.

Babot, Pilar

1998. La arqueología argentina de fines del siglo XIX y principios del XX a través de J. B. Ambrosetti. *Mundo de Antes* 1: 165-192

IGA (Instituto Geográfico Argentino)

1895. Noticias. Expedición del Instituto a Salta. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino* Tomo XVI: 194-195. Buenos Aires.

Fernández, Jorge

1982. Historia de la Arqueología Argentina. Separata del Tomo 34-35 de los *Anales de Arqueología y Etnología*. Asociación Cuyana de Antropología. Mendoza.

Lafone Quevedo, Samuel

1892. Catálogo Descriptivo é Ilustrado de las Huacas de Chañar-Yaco (Provincia de Catamarca). *Revista del Museo de La Plata* III: 35-63. La Plata.

Podgorny, Irina

2008. La Prueba asesinada. El trabajo de campo y los métodos de registro en la arqueología de los inicios del siglo XX. En Gorbach, Frida; Beltrán, Carlos López (Ed.). *Saberes locales: ensayos sobre historia de la ciencia en América Latina*. México: El Colegio de Michoacán. e.p.

Pegoraro, Andrea

2009. Las colecciones del Museo Etnográfico de la Universidad de Buenos Aires: un episodio en la historia del americanismo en la Argentina 1890-1927. Tesis de Doctorado Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Inédita.

UBA (Universidad de Buenos Aires)

1904. Ordenanza sobre creación de un Museo de Etnografía. *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, Año I, Tomo I: 271-272. Buenos Aires.

1905. Nota del Profesor Señor Juan B. Ambrosetti, dando cuenta de la expedición á los Valles Calchaquíes. *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, Año II, Tomo III: 332-334. Buenos Aires.